

Sociedad Argentina de Pediatría

MIEMBRO de la ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PEDIATRÍA y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PEDIATRÍA

Buenas tardes

Autoridades gubernamentales

Representantes de organismos nacionales, internacionales y universitarios

Responsables de las distintas áreas de SAP

Sres. ex presidentes

Colegas

Socios

Es un honor darles la bienvenida en este centésimo décimo primer aniversario de la Sociedad Argentina de Pediatría, junto a la Comisión Directiva del período 2021 – 2023.

Estamos orgullosos de festejar un año más en esta Sociedad, reafirmando sus objetivos e ideales:

La Sociedad Argentina de Pediatría, fundada el 20 de octubre de 1911, es una de las instituciones científicas de mayor antigüedad en el país.

También, es una de las sociedades científicas más importantes de la República Argentina y su independencia de intereses sectoriales y coyunturales la ha convertido en una entidad asesora de gobiernos, universidades y organizaciones de la comunidad en el área materno infanto-juvenil.

El destino y el trabajo de la Sociedad Argentina de Pediatría se construyen diariamente con el esfuerzo mancomunado de sus más de 20.000 socios, a través de 47 Filiales y 1 Delegación, organizadas en nueve Regiones, a lo largo y ancho de nuestro territorio, consolidando la Pediatría Nacional.

El lema de SAP “por una niñez y adolescencia sanas en un mundo mejor” señala no sólo la mirada integradora de la pediatría, sino su compromiso con una realidad histórico-social que le confía su futuro.

Como sociedad científica, asumimos la enorme responsabilidad de cuidar y promover la salud de niñas, niños y adolescentes desde la investigación y la acción, profundizando el conocimiento y desarrollando prácticas adecuadas a sus necesidades.

Es un privilegio poder intercambiar criterios y experiencia, unirnos y trabajar con un enfoque solidario para el cumplimiento de los enunciados de la Convención sobre los Derechos del Niño, sumarnos a los compromisos asumidos por el país a nivel internacional y al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 aprobados por Naciones Unidas.

Salud es una palabra con altísimo valor en la vida cotidiana y por eso mantenemos el fuerte compromiso que asumimos como profesionales y como parte de esta Sociedad para aportar día a día nuestro trabajo y ofrecer así un mejor futuro a las generaciones más jóvenes.

Voy a referirme a cinco temas que consideramos fundamentales:

La pobreza y la defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes

La SAP, desde su fundación ha mantenido firme la defensa de los derechos de la niñez, mucho antes incluso que esto fuera explicitado en otros ámbitos.

Fuimos, somos, y seremos la voz de la niñez y adolescencia de la República Argentina. Defendemos con firmeza sus derechos, sin ningún tipo de influencia de los intereses políticos del momento, con una respuesta comprometida, basada en un análisis crítico de las evidencias y convicciones.

Nos encontramos en tiempos en los que muchas veces los términos equidad, igualdad, promoción de salud, determinantes sociales de Salud, desigualdades sociales en salud, son sólo palabras que se banalizan, sin impactar en la realidad.

Nos encontramos viviendo tiempos difíciles. Pesan sobre nuestras conciencias y nuestras espaldas los vergonzosos índices de pobreza y las grandes diferencias regionales en mortalidad infantil.

El pediatra tiene que estar preparado para defender los derechos de la niñez y adolescencia y dar respuesta a las familias en un escenario complejo, con muchas desigualdades y más de cinco millones de niños que viven en la pobreza en la República Argentina.

Porque a pesar de nuestros esfuerzos, si sigue habiendo niños maltratados o abusados, niños que se van a dormir con hambre, que están fuera de las aulas mendigando o vendiendo en la calle, que no puedan vestirse dignamente, que no pueden asistir a un centro de salud o que buscan en el consumo de sustancias o alcohol un refugio para evadirse de la realidad en la que viven, como pediatras sentiremos que el balance tiene un saldo negativo.

Nuestra tarea de bregar por la salud infantil tiene hoy como común denominador este escenario, y es en estas condiciones en las que debemos cumplir nuestro trabajo.

Una de las lecciones que no aprendemos, pero es reiterada en la historia de muchos países, es que la génesis de los desórdenes políticos y sociales es la existencia de una pobreza persistente y asfixiante. No se puede concebir una sociedad que carezca de conciencia y no se sienta ofendida al contemplar el sufrimiento de sus niños y la violación de sus derechos humanos más elementales.

Sabemos que la pobreza va de la mano de la inequidad y la injusticia, y éstos son factores de riesgo que impiden al ser humano desarrollar todo su potencial y, además, vulneran sus derechos.

Hemos puesto el tema de la pobreza entre los ejes de nuestra gestión, utilizando todos nuestros recursos para hacerlo visible, para que forme parte de la agenda de todos los ciudadanos de nuestro país.

Para ello, esta gestión ha fortalecido el Observatorio de la niñez y Adolescencia de SAP y UNICEF, ha colaborado con el Observatorio de la Deuda Social de la UCA en la producción de informes que hemos difundido entre nuestros socios con el fin de generar en todos y cada uno de ellos un agente de cambio, que ejerza acciones en procura de cambiar la dura realidad de la niñez y adolescencia que viven por debajo de la línea de la pobreza.

Ser pobre implica ser invisible a toda la sociedad, ser un niño pobre es ser aún más invisible.

Hoy, mientras estamos acá reunidos, según la Encuesta Rápida sobre la situación de la niñez y adolescencia 2022 de UNICEF, 1.000.000 de niñas y niños no ingerirán una de las cuatro comidas principales diarias por falta de dinero.

Eliminar la pobreza infantil en la Argentina debe ser una prioridad para toda la clase política, independiente del partido que representan. Es necesario que la niñez y adolescencia estén en la agenda nacional. Es clave que, en la definición de las políticas económicas y sociales, se pongan en el centro sus necesidades, en particular de aquellos en situación de mayor vulnerabilidad.

Hacerlo es fundamental para asegurarles el pleno ejercicio de sus derechos.

Al invertir en la niñez invertimos inequívocamente en nuestro país. No hay población de mayor importancia o que deba abordarse con mayor urgencia.

Si nuestros legisladores se centran en políticas que apoyen a la niñez, podrán ayudar a garantizar un futuro fuerte y productivo para el país.

La SAP será siempre una voz constante, instando a los dirigentes políticos y sociales a invertir en programas que promuevan la salud de la niñez.

Hace más de 50 años, el reverendo Martin Luther King pronunció su famoso discurso "Tengo un sueño". Un discurso profundamente optimista, esperanzador, que propone el ideal de una sociedad fundamentada en los valores de la igualdad y la fraternidad, con pleno reconocimiento de los derechos civiles y las libertades individuales.

Nosotros, los pediatras, toda la SAP también tenemos un sueño. Un sueño, que Argentina reducirá la pobreza infantil y sus efectos negativos sobre la salud y el desarrollo; un sueño que todos los niños tengan acceso a una atención médica de alta calidad, a educarse en un aula; el sueño donde toda la niñez tenga la oportunidad de desarrollar su máximo potencial y convertirse en una persona sana y productiva.

La salud mental de niñas, niños y adolescentes

La pandemia ha puesto de manifiesto el alarmante estado de salud mental de los jóvenes y la falta de servicios de apoyo.

Los pediatras juegan un papel esencial en el desarrollo de la salud mental y emocional de la niñez y adolescencia debido a las relaciones sólidas y duraderas que tienen con los pacientes y las familias.

Reducir el estigma en torno a las enfermedades de la salud mental y garantizar el acceso a servicios de salud de calidad es un derecho que debemos respaldar.

El suicidio es hoy una importante causa de muerte entre los jóvenes de 10 a 24 años.

La génesis del suicidio es compleja, pero a menudo prevenible. Sabemos que los pediatras, los adultos que trabajan con jóvenes en entornos escolares y comunitarios, las familias y los compañeros pueden desempeñar un papel fundamental en la identificación y el apoyo a los jóvenes en riesgo de suicidio.

Además, los pediatras podemos involucrar a las comunidades y las escuelas, podemos crear o asesorar asociaciones comunitarias con organizaciones e individuos que apoyarán y defenderán la importancia de la salud mental de los jóvenes y la prevención del suicidio.

Es importante identificar socios clave, comprender el panorama del suicidio, el riesgo en la comunidad y acordar objetivos compartidos.

Los jóvenes deben crecer, prosperar y vivir una vida larga y saludable.

Los cuerpos técnicos de SAP, han participado, en conjunto con el Ministerio de Salud de la Nación y UNICEF, en la elaboración del documento "Abordaje integral del suicidio en las adolescencias - lineamientos para equipos de salud".

El Observatorio de la Infancia y Adolescencia de SAP y UNICEF está publicando esta semana su 2° Informe especial “Situación de la Población Adolescente en Argentina”

Hemos encomendado a los Comités de Salud Mental y Familia, de Estudios Permanente del Adolescente, Emergencias y Cuidados Críticos la realización de una guía práctica para el pediatra sobre el manejo de los adolescentes con intentos de suicidio. y la identificación de situaciones de riesgo para la rápida implementación de las medidas útiles de prevención.

A pesar de la creciente conciencia sobre el impacto de las condiciones de salud mental, la inversión limitada y el estigma continuo impiden que niños, niñas, adolescentes y sus cuidadores obtengan ayuda.

La inversión en salud mental puede reducir las pérdidas marcadas debido a los trastornos mentales en la adolescencia y juventud, y ayudarlos a convertirse en adultos activamente comprometidos en sus comunidades.

Nos comprometemos a continuar trabajando intersectorialmente.

Preocupación por la caída en las coberturas de vacunación

Las bajas coberturas son consecuencia de múltiples factores y se han agravado durante el curso de la pandemia COVID-19, por lo que la SAP está profundamente preocupada.

La persistencia de bajas coberturas de vacunación supone el riesgo de reemergencia de enfermedades eliminadas y el aumento de casos de las enfermedades controladas mediante la vacunación.

Con el fin de conocer el impacto real de este fenómeno, el Observatorio de la Niñez y Adolescencia de la Sociedad Argentina de Pediatría y UNICEF elaboraron un informe especial sobre las coberturas de vacunación en Argentina.

Como acciones concretas para mejorar esta situación hemos iniciado una serie de campañas de apoyo al recupero de esquemas de vacunación, a la vacunación en tiempo de niñas, niños y adolescentes y últimamente a la campaña de seguimiento de sarampión, rubeola y polio, y se programaron actividades promoviendo la vacunación en las escuelas con padres y educadores.

Las vacunas salvan vidas y constituyen una herramienta para lograr Equidad en salud.

Los primeros 1000 días

Los primeros 1000 días de vida representan una oportunidad única para construir la salud en el curso de la vida y alcanzar un desarrollo pleno en la vida futura.

Una adecuada nutrición materna, lactancia exclusiva hasta los 6 meses, actividad física, hábitos y entornos saludables, cuidado receptivo y sensible y oportunidades de aprendizaje temprano constituyen los pilares de estos 1000 días, no solo para que los niños sobrevivan sino para que puedan crecer, aprender y prosperar, especialmente en los sectores de mayor vulnerabilidad.

La lactancia materna implica EQUIDAD en términos de alimentación: la leche humana siempre es de la mejor calidad y accesible para todos, todos los bebés tienen derecho a comenzar a alimentarse de la mejor forma.

Por estas razones la SAP decidió tomar una conducta activa y desarrolló el Programa de Capacitación “Los Primeros 1000 días: Acompañando desde el inicio para lograr una salud plena futura” y la “Campaña Nacional Lactancia Materna, una responsabilidad compartida”.

El ejercicio profesional

Los desafíos y la angustia desde el comienzo de la pandemia, han afectado profundamente a nuestros pediatras y nuestra fuerza laboral pediátrica

Es indiscutible que estamos en presencia de un escenario difícil para el Ejercicio Profesional, en el que confluyen condiciones de trabajo muchas veces inaceptables, malas remuneraciones, inestabilidad laboral, falta de estímulos o interés adecuados para el crecimiento en la profesión, y situaciones de violencia, por señalar las más evidentes. Por otra parte, si bien éstos son factores comunes, existen diferencias regionales, en un país marcado por la inequidad.

La Sociedad Argentina de Pediatría viene manifestando su preocupación por la cantidad de vacantes que han quedado sin adjudicar en las residencias de Clínica Pediátrica, Neonatología y Terapia Intensiva Pediátrica de todo el país.

Se trata de una situación emergente, compleja y multicausal, donde la pauperización de la profesión, la necesidad del pluriempleo y los diferentes contextos de formación condicionan la decisión de los profesionales recién egresados, que resulta en detrimento de su formación y de la atención pediátrica en general.

En abril del año 2022, a solicitud del Consejo Consultivo de SAP, realizamos un relevamiento nacional de las vacantes no ocupadas en 2021. Dichos datos, muy preocupantes (30% de vacantes no ocupadas), motivaron una nota dirigida a las autoridades del Ministerio de Salud de la Nación el 07 de Julio.

Desde la SAP consideramos que el sistema de residencias médicas, puesto en práctica en ámbitos de formación supervisados, bien remunerados, respetuosos y seguros, constituye la mejor opción para la formación de especialistas en todas las áreas de la pediatría y propicia las condiciones básicas para alcanzar el mejor nivel de atención de nuestros niños, niñas y adolescentes.

Este año, la situación es aún más alarmante, y no dudamos que la no formación de pediatras, al igual que de médicos clínicos, ocasionará una grave crisis de salud pública en los próximos años.

El futuro de la pediatría y de la atención de la niñez y adolescencia en nuestro país requiere de una pronta solución que asegure a los médicos residentes una formación adecuadamente remunerada, digna y de calidad científico – técnica, pero además otorgue a todos los pediatras del país una remuneración digna por su trabajo.

Es necesario replantear a nivel país, el ejercicio profesional de las especialidades clínicas.

Alertamos con énfasis sobre la grave situación presente y sus consecuencias futuras, y llamamos a la reflexión y participación activa de cada uno de los sectores involucrados.

Finalizando:

Los pediatras asumimos que nuestra tarea ya no se oriente sólo a la reducción de la enfermedad y las muertes infantiles. Su objetivo más amplio y desafiante, es el de garantizar el desarrollo integral del ser

humano, para lograr que la niña o el niño llegue a ser un adulto capaz de insertarse positivamente en una sociedad cada vez más con mayor grado de exigencia y competitividad.

Hoy, los pediatras tratamos de encontrar ganancias en nuestras pérdidas, resolver problemas intratables y tomar las lecciones aprendidas de la pandemia y de la situación socio económico del país para proteger y promover la salud de una generación.

Este proceso de tratar de mantener cuidadas, seguras y sanas a nuestra niñez, implica recorrer un camino de muchos altibajos, y en ese camino podemos perder nuestra alegría y la esperanza. La alegría y esperanza que una vez tuvimos, cuando comenzamos nuestra labor profesional.

Esta Comisión Directiva está al servicio de los socios, estamos a su servicio, y al servicio de la niñez y adolescencia de nuestro país.

Lograr un grupo sólido que pueda identificar problemáticas y sus posibles soluciones en forma conjunta desde diferentes miradas, requiere una comunicación fluida y aceptar el desafío de enriquecer cada proyecto desde la pluralidad.

La SAP y sus miembros, nos mantenemos firmes construyendo sobre nuestra base sólida, sanando el dolor físico y emocional de nuestra niñez, celebrando las pequeñas victorias y apreciando los momentos de gracia en el camino.

Nunca dejo de recordarme, que los pediatras son la mejor esperanza que tenemos para reparar los peores problemas del mundo.

¡Ser pediatra es el mejor trabajo del mundo!

Y ser su presidente es el mayor honor.

Quiero agradecer a todos ustedes pediatras, por su ardua labor de todos los días.

Feliz día de la Pediatría

Muchas gracias

Dr. Rodolfo Pablo Moreno
Presidente
Sociedad Argentina de Pediatría
20/10/2022